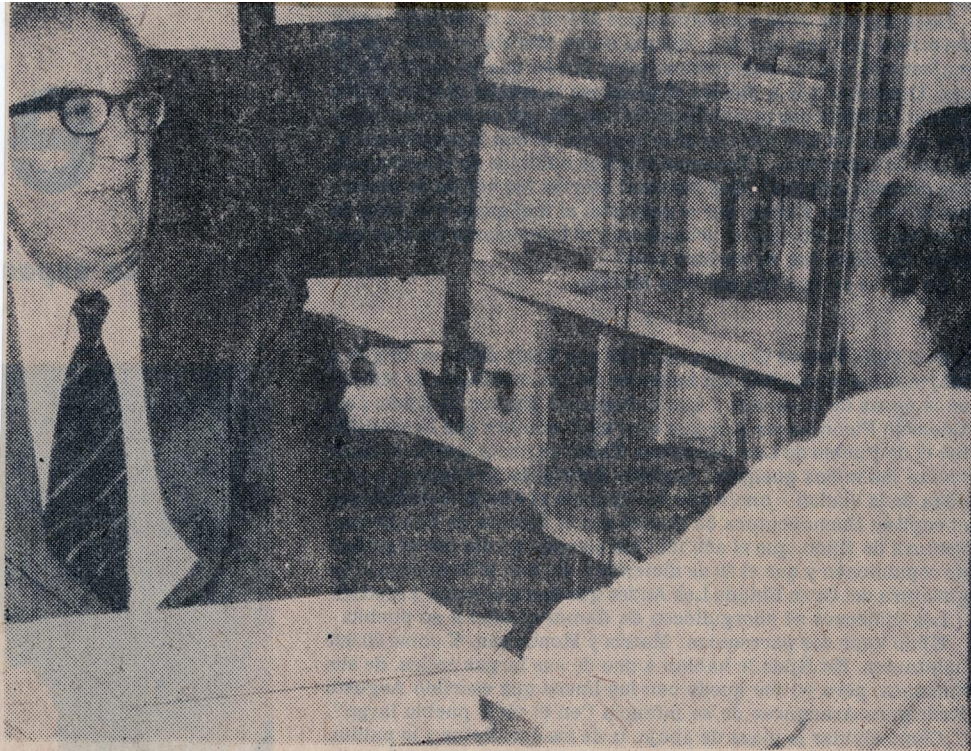


La Ciencia y sus Hombres

Sumérjase en el Mundo y Conocerá el Infinito de las Matemáticas



Son pocos los venezolanos que se gradúan en los niveles altos de la matemática, lo cual es un real descalabro en la batalla por el desarrollo —decía el profesor Reimundo Chela, Premio Nacional de Ciencias, durante su conversación. (Foto Dimas).

- ◆ Ellas no son aburridas pero hay quienes condicionan a los muchachos para que así lo crean, dice el ilustre profesor Raimundo Chela
- ◆ Es imposible fomentar las matemáticas sin vincularlas con los centros de producción que las necesitan
- ◆ Ellas son independientes de la realidad y al igual que la música podemos comprenderlas aunque desconozcamos su mensaje

Aristides Bastidas

Las matemáticas están llenas de secretos fascinantes, y a través de ellas, podríamos hacer un viaje sin punto de partida y sin lugar de llegada, por el hecho de que en sus campos se halla el infinito.

Desde los tiempos pitagóricos en la Grecia Antigua, ellas, tan irreales y tan concretas al mismo tiempo, cautivaron la imaginación de los hombres y le ofrecieron un lecho acogedor a sus abstracciones. Incluso, asumieron una perfección engañosa, en la cual quisieron fundar un credo sus primeros cultivadores helénicos.

Pero una inesperada sorpresa lo aguardaba, en las regiones más inextricables de este bosque. Les fue imposible conseguir un número que multiplicado por sí mismo diera el dos. En efecto, no existe la raíz cuadrada perfecta de ese número y de otros. Platón contaba las matemáticas entre las materias de su escuela; pero Aristóteles, que no era bueno en esta especialidad, le restó jerarquía en la suya. Hay quienes consideran que sus inflexibles apreciaciones erradas, fueran causadas por esta restricción de su entendimiento.

Hace veintitrés siglos Euclides establecía su pontificado de las matemáticas en Alejandría, con el respaldo de los Tolomeos. Y afirmaba su 5º postulado que se mantuvo firme hasta que fue revisado por Gauss Lobachevski y Riemann.

A principios de siglo Einstein le asestaba otro golpe a la herencia euclidiana. El universo no es recto sino curvo y aunque no es limitado sí es finito; todo lo contrario a lo sostenido por el matemático de Alejandría. Recuerdo estos datos ahora cuando entrevisto al profesor Raimundo Chela, uno de nuestros contados y grandes expertos en esta área.

— ¿Por qué ese fracaso nuestro en la enseñanza de las matemáticas?

— Desde los primeros grados condicionamos mal a los alumnos frente a ellas. Eso ocurre porque pequeños errores del aprendizaje de las matemáticas son cobrados de un modo severo como no se hace con otras materias.

— ¿Se nace con una vocación para esta ciencia?

— Yo no lo creo así. Carlos Federico Gauss, quien integra junto con Arquímedes y Newton la gran trilogía universal de los matemáticos, estuvo a punto de dedicarse a la filología.

El profesor Chela comenta con ese don de su sonriente pedagogía, una anécdota de Gauss. Estaba éste en la clase de primaria, cuando su maestro le puso a todos los escolares la tarea de sumar los números del uno al cien. Segundos más tarde, Gauss le mostraba en su pizarra la cifra de cinco mil cincuenta. Gauss se había dado cuenta de que entre el uno y el cien había cincuenta pares. Cada par sumaba ciento uno (cien y uno; noventa y nueve y dos; noventa y ocho y tres; y así sucesivamente.

— ¿Conocía usted ese cuento, profesor?

Fue verdad. Gauss solía decir que todos se habían equivocado menos él, porque en vez de una larga suma, había hecho una simple multiplicación.

— Hay que utilizarlo cuando se necesita precisar un punto determinado en la órbita de un astro.

— Este país tiene una deuda con el profesor Chela que jamás podrá cancelarle, no sólo por sus cuarenta y dos años ininterrumpidos de docencia o por la profundidad de sus conocimientos en la más genuina modestia, sino también por el crédito internacional de sus investigaciones profesionales, una de las cuales obtuvo el honor de ser reproducida en el Journal of Mathematic de Londres, donde por cierto hizo un posgrado brillante.

El profesor Chela considera que el desarrollo de esta especialidad debe hacerse acorde con los servicios que ella tiene que prestar en el curso de los procesos industriales y en nuestro esfuerzo contra el subdesarrollo. Ningún país puede planificar sus metas sin un alto empleo de las ventajas que ofrecen las matemáticas.

— ¿Comparte la Facultad de Ciencias este nuevo criterio?

— Es que ya no podemos pensar más en que este campo se pueda fomentar aislado del mundo circundante de la Universidad. Hay que establecer un punto activo entre las matemáticas que enseñamos y los centros que las van a utilizar.